ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

En esta mañana, en el día *después del sábado* y por lo tanto día de la resurrección, a las 4 de la madrugada (hora local), en el Hospital "Regina Apostolorum" de Albano, el divino Maestro ha tomado dulcemente de la mano a nuestra hermana

SOTGIU FRANCESCA Hna. MARÍA ANGELA
nacida en Nuchis (Sassari) el 19 de diciembre de 1933

Entró en congregación en la casa de Sassari, el 1° de mayo de 1955. En Roma, vivió el tiempo de formación y el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1959. Desde ese momento las superioras la identificaron como una hermana «habilidosa y buena en todo sentido, responsable, dócil, amante del carisma paulino»; «una hermana que promete bien para la observancia religiosa y para las obras de apostolado». Y a lo largo de los años, estas hermosas actitudes se fueron desarrollando convirtiéndola en una paulina fervorosa, llena de amor y ardor misionero.

Como joven profesa se dedicó a la difusión itinerante en Massa, especialmente en las colonias de verano de Viareggio, Massa, Pietrasanta, Forte dei Marmi y en muchas jornadas del Evangelio y exposiciones de libros en las parroquias.

Después de la profesión perpetua, emitida en Roma el 30 de junio de 1964, partió como misionera hacia Corea, junto a la Hna. Bernarda Concilio. Las crónicas de la época cuentan que las dos hermanas paulinas, únicas mujeres pasajeras, viajaron en un barco mercante por cincuenta y dos días, siguiendo un preciso programa-horario espiritual y realmente muy conmovedor. Animadas por el único deseo de anunciar el Evangelio, de *hacerse todas a todos*, de ser, como Pablo siervas de todos para dar el tesoro inestimable que gratuitamente habían recibido.

La Hna. Angela se dedicó enseguida a la difusión de la Palabra en las puertas de las iglesias, en las familias y en las oficinas de la diócesis de Seúl; se empeñó en pequeños trabajos de sastrería y en el estudio del idioma coreano. Pero luego de cuatro años de experiencia misionera, por problemas de salud, regresó a Italia. En Verona tuvo la posibilidad de un tiempo de actualización cultural y luego se integró en las comunidades de Trento, Rávena, Novara, Aosta, Alessandria y Grosseto para seguir donándose en las diversas librerías con la sonrisa, la gentileza y la bondad que la caracterizaban. De 2000 al 2007 se dedicó con su habitual esmero, en la pequeña librería de Albano mientras residía en la comunidad de "Giacomo Alberione". Luego fue trasferida a Salerno y a Livorno.

En el 2010, tuvo la gran alegría de participar en el mes de ejercicios según la propuesta alberioniana del "Donec Formetur". Vibraba por la profundidad de la espiritualidad paulina y se esforzaba seriamente en un camino de fidelidad, de respuesta amorosa al don recibido.

Considerando su situación física que empeoraba lentamente, en el 2013 le fue aconsejado integrarse definitivamente en la comunidad "Tecla Merlo" de Albano. Sufría por algunas graves patologías entre ellas diabetes y un tumor a la sangre. En los últimos años estaba practicante postrada y por lo avanzado de la enfermedad es que hace algunos meses fue trasferida a la comunidad vecina "Giacomo Alberione". Ya no hablaba ni lograba alimentarse debido a un *ictus* que también había sufrido.

En estos últimos días el *covid19* no la ha liberado. Hospitalizada hace tres días, junto a otras hermanas, en el Hospital "Regina Apostolorum" de Albano, al amanecer de este domingo su vida terrena ha concluido/ se ha abierto al encuentro extraordinario y maravilloso con el Señor.

Con afecto.

Hna Anna Maria Parenzan

Roma, 7 de febrero de 2021.